

TOSCO Y LAS ABEJAS

Almudena Orellana





TOSCO ERA UN OSO QUE VIVÍA EN UN HERMOSO BOSQUE DE PINOS. SIEMPRE QUE ENCONTRABA UN PANAL DE MIEL, COGÍA TODA LA MIEL PARA SÍ Y LE LLEVABA UN POCO A SU MADRE.

PERO CUANDO LLEGABA A SU CUEVA
CON LA MIEL TENÍA MUCHAS
PICADURAS DE ABEJA,
Y UNA NOCHE CASI NO PODÍA DORMIR
POR LA HINCHAZÓN.





AQUELLA NOCHE TOSCO LE DIJO A SU MADRE:

- NO ES JUSTO, LAS ABEJAS ME PICAN DEMASIADO, POR LA NOCHE NO PUEDO DORMIR.

- ¿RECUERDAS QUE TE DIJE LO QUE DEBEMOS HACER PARA SABER SI ALGO ES JUSTO O NO? — PREGUNTÓ LA MADRE.



- SÍ, ES ALGO QUE SE LLAMA...
¿CÓMO SE LLAMABA? —PREGUNTÓ
TOSCO.

- EMPATÍA —DIJO LA MADRE—
¿RECUERDAS LO QUE SIGNIFICA?



- SÍ, SIGNIFICA PONERSE EN EL LUGAR DE LA OTRA PERSONA. —
Dijo Tosco.

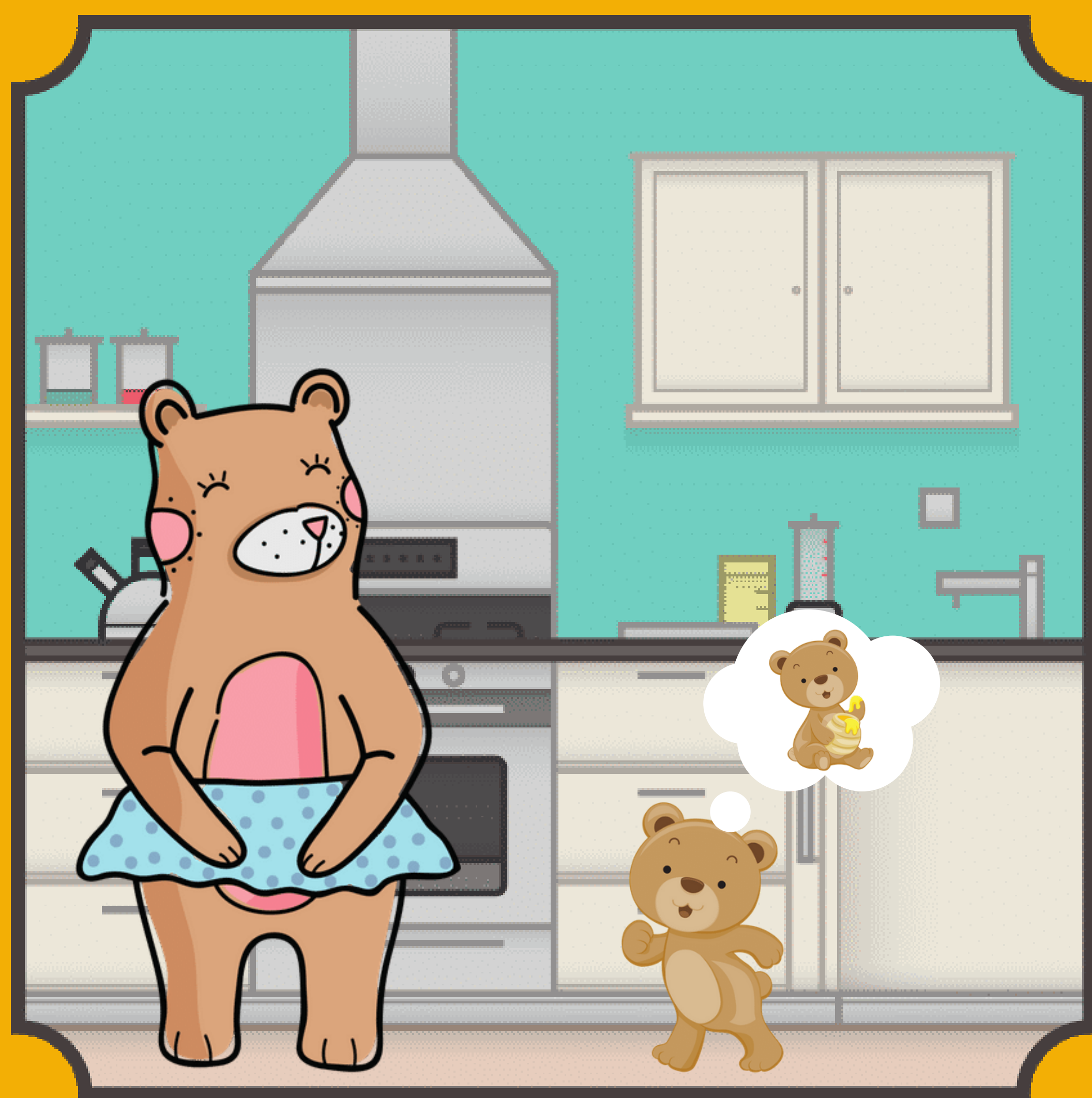
- PUES AHORA TÚ DEBES PONERTE EN EL LUGAR DE LAS ABEJAS.





- PERO YO NO SOY UNA ABEJA
— CONTESTÓ TOSCO
DESCONCERTADO.

- POR ESO MISMO DEBES USAR TU
IMAGINACIÓN PARA TENER
EMPATÍA CON LAS ABEJAS. POR
EJEMPLO, ¿DEJAS ALGO DE MIEL
EN EL PANAL CUANDO LA
COGES?



NO, NO DEJO NADA,
ME LA COMO CASI
TODA Y LO DEMÁS TE
LO TRAIGO A TI, MAMI.

GRACIAS POR TRAERME
UN POCO DE MIEL, A
MÍ TAMBIÉN ME GUSTA
MUCHO, PERO, ¿SABES
POR QUÉ LAS ABEJAS
FABRICAN MIEL?



¿PARA COMÉRSELA? —PREGUNTÓ TOSCO CON GRAN CURIOSIDAD.



SÍ, Y TAMBIÉN PARA ALIMENTAR A LAS ABEJAS RECIÉN NACIDAS. —
CONTESTÓ SU MADRE.



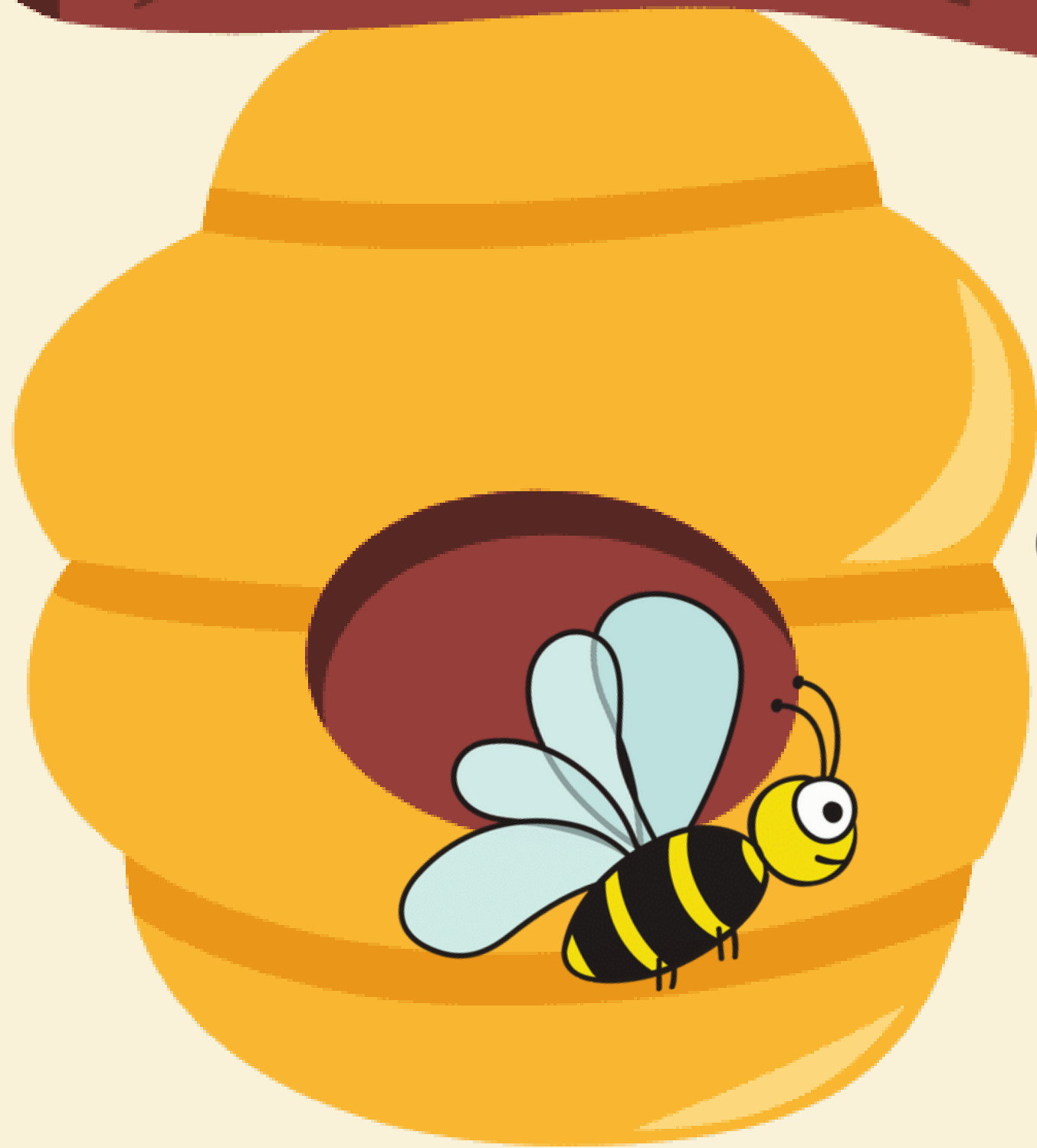
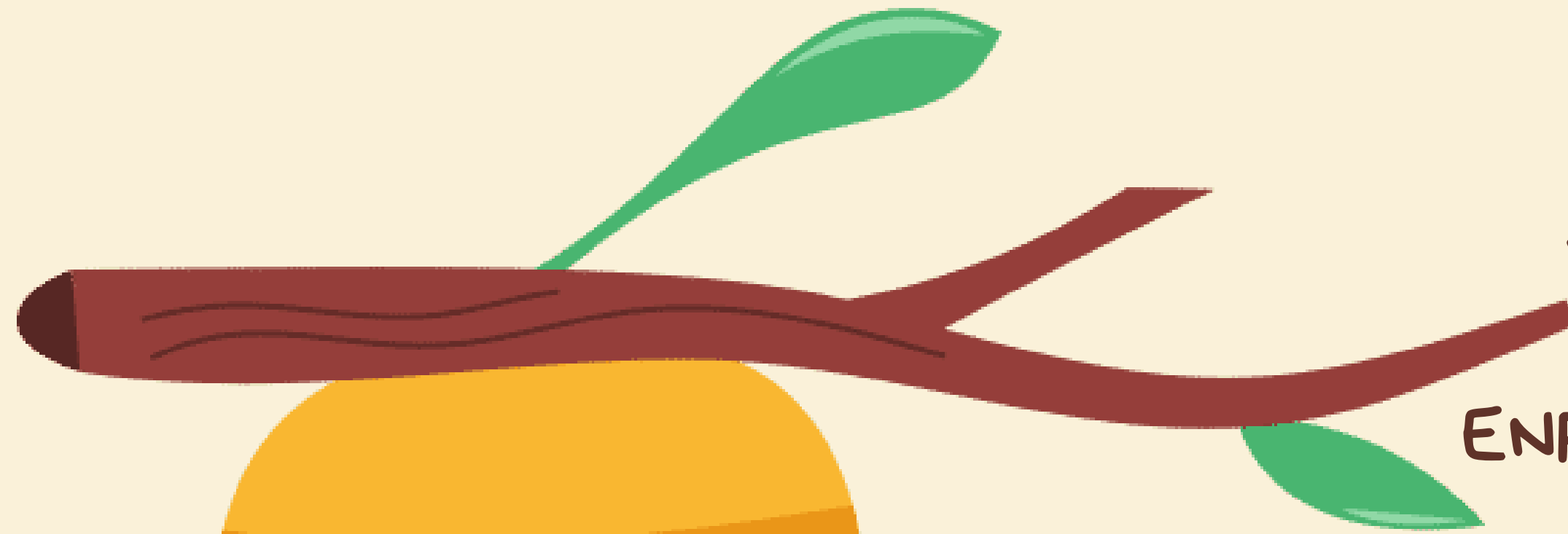
¡PERO YO TAMBIÉN
NECESITO LA MIEL!

SI TÚ FUESES UNA
ABEJA Y VINIERA UN
OSO GRANDE Y PELUDO
A QUITARTE TODA LA
MIEL, ¿NO LE PICARÍAS
MUY DURO HASTA QUE
SE FUERA?



TOSCO PENSÓ EN LAS PALABRAS DE SU MADRE Y SE DIO CUENTA DE QUE NUNCA HABÍA VISTO AQUELLA SITUACIÓN DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LAS ABEJAS.

TIENES RAZÓN, MAMÁ, ES
VERDAD. ¡CON RAZÓN LAS
ABEJAS SE PONEN TAN
ENFADADAS CUANDO LES QUITO
TODA LA MIEL!



PUES AHORA QUE HAS USADO LA EMPATÍA Y TE HAS PUESTO EN EL LUGAR DE LAS ABEJAS, TOMA SOLO UNA PARTE DE LA MIEL CUANDO VAYAS A COGERLA —DIJO LA MADRE—, LAS ABEJAS TRATARÁN DE PICARTE, PERO TÚ TE IRÁS ENSEGUIDA Y ASÍ PODRÁS COMER MIEL Y DORMIR BIEN POR LA NOCHE.





AL DÍA SIGUIENTE, TOSCO FUE A UN ÁRBOL EN EL QUE HABÍA UN PANAL DE ABEJAS. SE ACERCÓ, COGIÓ SOLO UNA PARTE DE LA MIEL Y SE MARCHÓ, DEJANDO MÁS PARA QUE LAS ABEJAS PUDIESEN COMER. ESE DÍA TOSCO COMIÓ SU RICA MIEL, LE LLEVÓ ALGO A SU MADRE Y PUDO DORMIR BIEN POR LA NOCHE.





TOSCO HABÍA
OBRADO CON
EMPATÍA, Y LAS
ABEJAS LE
PREMIARON SU
ACTITUD
DEJÁNDOLE IR
SIN UNA SOLA
PICADURA.